

conclave. En este viaje á Roma, desapareció el infeliz sin dejar rastro, y parece debió morir á manos de un sirviente (1).

A la vista de los acontecimientos que habían seguido á la conjuración del cardenal Petrucci, reinaba en Roma una acostumbrada excitación; de suerte que no es de maravillar se relacionara también con el atentado á otros cardenales, además de los mencionados, como por ejemplo, á Luis d'Aragona y Cornaro; pero, sin embargo, injustamente, según se demostró (2).

Ya muy pronto, á 23 de Mayo de 1517, corrió la noticia de que León X pensaba nombrar no menos que 12 nuevos cardenales (3); á 5 de Junio el Papa anunció oficialmente en el consistorio, su designio de proceder á una gran promoción (4). En realidad, se imponía una gran renovación del Sacro Colegio; pues los últimos acaecimientos habían demostrado suficientemente, á qué extremo debía conducir el completo aseglaramiento del Supremo Senado de la Iglesia, comenzado desde Sixto IV (5). Había llegado el momento en que se hacía de necesidad imprescindible una reforma radical; pero la manera como procedió en esto León X, mostró con la mayor elocuencia, que ni aun entonces había reconocido toda la gravedad de la situación; pues en lugar de otorgar solamente la púrpura, con rigurosa selección, á varones de todo punto irrepreensibles; no pocos fueron nombrados sin otra causa que haber aprontado las elevadas sumas de dinero que exigían las costas de la guerra de Urbino, de día en día más intolerable (6).

(1) Gebhardt, loc. cit. 51-52.

(2) Cf. la *Carta de B. Costabili de 24 de Junio de 1517 (Apéndice n.º 33). *Archivo público de Módena*. Respecto de L. d' Aragona v. Pastor, *Die Reise des Kard. L. d' Aragona*, 8 ss.

(3) *Despacho de B. Costabili á Alfonso de Ferrara, fechado en Roma á 23 de Mayo de 1517. En una *carta de 16 de Junio de 1517 participa el mismo, que León X nombrará muy pronto á lo menos doce nuevos cardenales. Lo mismo dice Giuliano Caprili en una *Relación, fechada en Roma á 23 de Junio de 1517. *Archivo público de Módena*.

(4) V. *Acta consist. (*Archivo consistorial*) en el apéndice n.º 29.

(5) Cf. nuestros datos vol. IV, p. 387 s., 393-396; vol. V. p. 195 s., 363 ss.

(6) Sanuto (XXIV, 451 ss.) trae una lista de las sumas de dinero pagadas, cuyos guarismos sin embargo, como hace notar Schulte I, 225, se han de admitir ciertamente con grandísima reserva. Algunos datos de Sanuto, v. gr. el que Numai dió dinero por la dignidad cardenalicia, son evidentemente falsos. Cf. abajo p. 196. Todavía son más inseguros, naturalmente, los datos posterior-

Cuando llegó á Alemania la noticia de tan repugnantes acaecimientos, la oposición se apoderó en seguida, como es fácil comprender, de todo este asunto. Pronto se representaron como injustos los castigos impuestos á los culpables, y se pretendió que todo el proceso, no había sido más que una especulación pecuniaria (1). Pero no sólo entre los alemanes se levantaron voces

res, que exageran desmesuradamente, como v. gr. los que traen Ziegler (*Hist. Clementis VII*; Schelhorn II, 302), Tizio (**Hist. Senen. Cod. G. II, 38, f. 102, Bibl. Chigi de Roma*) y Garimberti (477).

(1) V. la Oratio dissuasoria en Freher, *Script. II, Francofurti 1637, 395*. J. Ziegler, en su *Historia Clementis VII* (Schelhorn, *Amoenit. hist. crit. et lit. II, 317 ss.*) procura presentar de tal manera la conjuración, como si hubiese sido fraguada por Julio de Médici, para alejar por este medio á los cardenales que le eran adversos. Las fuentes contemporáneas no ofrecen ninguna prueba de esta grave inculpación. Cuán indigno de fe es aquí Ziegler, se deduce de los errores crasos que cuenta á sus lectores como verdad. Julio de Médici, afirma él, había tenido la presidencia disimuladamente en la averiguación jurídica; de lo cual ninguna fuente contemporánea sabe nada. Pasa más adelante Ziegler en sus afirmaciones, diciendo que Julio de Médici había forzado á Riario á cederle el cargo de vicecanciller. Pero esto ya no era posible por esta razón, porque Riario nunca fué vicecanciller! Julio fué hecho vicecanciller el 9 de Marzo de 1517 (v. *Acta consist. del Archivo consistorial*), después de haber muerto, en 8 de Marzo, el vicecanciller Sixto della Rovere (Paris de Grassis y **Diario Cod. Barb. lat. 3552, f. 27^b*). Un yerro todavía peor contra la verdad histórica, es la afirmación de Ziegler, de que no sólo Petrucci, sino también Sauli fué ajusticiado. Ziegler está notoriamente tan mal enterado de la conjuración de los cardenales, que sus datos no merecen ninguna fe. Es difícil de entender, cómo Roscoe-Henke (II, 338 s.), puedan atribuirles importancia alguna. Como se saca de los *Acta paparum* de Ziegler, de los que habla Ranke (*Deutsche Geschichte VI, 125*), vió aquél en el papa al anticristo. Ziegler en este punto, como Ranke pone de relieve, exagera las cosas «hasta lo fabuloso». Alejandro VI es culpado de tener pacto con el demonio, que se le aparece personalmente, y le acusa de incesto; y León X, según este autor, se había «entregado á los placeres carnales». Por el mismo estilo está escrita la *Historia Clementis VII*; desde el principio al fin, toda ella es un escrito parcial, que con frecuencia toma carácter de invectiva; como fuente histórica, no puede utilizarse esta obra sino con grandísima cautela. Es evidente que Ziegler escribió la relación sobre la conjuración de los cardenales, bajo el influjo de aquéllos, que después de la muerte de León X hicieron esfuerzos para que se revisase el proceso. El «notario», que llevaba el registro del proceso, el conocido Mario de Perusco, fué puesto preso en Febrero de 1522 á instigación del cardenal Soderini, enemigo mortal del cardenal Médici. Adriano VI había de resolver el negocio (cf. Sanuto XXXII, 442, 443 y XXXIII, 367; Brewer III n. 2044). Aun antes que Soderini consiguiese vengarse de esta manera de su adversario, fué convicto hasta de alta traición (cf. abajo lib. 2). Mario de Perusco fué asesinado en Roma por Agosto de 1522. Tizio (**Hist. Senen. Cod. G. II, 39, f. 161^b* de la *Bibl. Chigi*), al participar esto, añade: *Erant qui dicerent necatum Marium opera Medicis cardinalis ne revelaret que suo mandato fecerat. Semejantes «dicerie» habrá oído Ziegler. Si ellas hubiesen tenido*

de vituperio (1); en Sena, Venecia, Milán, y aun en la misma Roma, no faltaron las más duras acusaciones (2). El canónigo Segismundo Tizio, que por lo demás, estaba por diferentes motivos agriamente irritado contra los Médici, escribía entonces: «¿De qué aprovechan las leyes canónicas establecidas por santos Pontífices, las cuales prohíben á los sacerdotes teñir sus manos en sangre; cuando los papas y los cardenales se han convertido en anticristos y tiranos?» (3)

Sin cuidarse de todas estas circunstancias, aprovechó León X la ocasión del proceso, para someterse todo el Colegio cardenalicio por medio de un gran nombramiento de cardenales, y procurarse al propio tiempo dinero para la guerra de Urbino. Tomando en consideración de la manera más cumplida los deseos de los príncipes seculares, se quebrantó la resistencia que en el asunto de Urbino oponían. Mas aun cuando el colegio cardenalicio estaba no poco intimidado por los últimos acontecimientos, no dejó de costar mucho trabajo obtener su asentimiento para la creación en masa que se proyectaba, la cual no había tenido semejante (4), y excitaba en muchos grande escándalo (5).

El 26 de Junio se llegó, en un consistorio, á las más vivas discusiones. Los congregados no querían dar su aquiescencia para el nombramiento de 27 cardenales, sino con la condición de que sólo 15 ó 16 de ellos serían publicados por de pronto. Pero cuando se trató de la elección de los candidatos, se manifestó tal diversidad

algún fundamento, á buen seguro que hubiera intervenido el severo Adriano VI. Sobre Mario de Perusco y las sátiras que se publicaron contra él después de la muerte de León X, cf. todavía Cesareo en Nuova Rassegna 1894, II, 18 ss; Mario de Perusco, cuya casa estaba situada junto á S. Lorenzo in Dámaso (v. Armellini, Censimento, 65), recibía, como procurator fiscalis, (cf. Regest. Leonis X, n. 1971) 8 ducados mensuales, v. *Introit. et Exit. 553 (12 de Diciembre de 1514. *Archivo secreto pontificio*).

(1) Cochläus se escandalizó con razón especialmente de la venalidad del cardenalato; v. Otto, Cochläus 76 s.

(2) Nonnulli etiam liberius postulabant, ut quaestioni atque iudicio reorum cardinalium senatorii ordinis duo iudices adhiberentur... Alii confingi ea crimina falsoque damnari insontes viros, ut pecunia in sumptus bellicos iniquissima ratione pararetur. Jovius, Vita l. 4. Cf. Prato 405 y Brosch, Kirchenstaat I, 50, not. 1.

(3) Tizio en Gregorovius VIII, 216.

(4) *Et jamais nul pape n'en fit tant pour une fois, dice el autor del diario que se halla en el Cod. Barb. 3552, f. 30. *Biblioteca Vaticana*.

(5) Cf. Strauss, Hutten I, 311.

de pareceres, que fué necesario diferir la resolución del asunto para el próximo consistorio (1).

Mas ante la resuelta voluntad del Papa, los cardenales renunciaron á su resistencia más pronto de lo que se hubiera podido esperar, y ya á 1 de Julio pudo procederse á aquel nombramiento. En vez de 27 fueron 31 los que entonces recibieron la púrpura, y el Sacro Colegio dió su voto por miedo, no con libre voluntad (2).

El número extraordinariamente grande de los nombrados, cuya publicación se verificó en un consistorio público de 3 de Julio (3), hizo necesaria la creación de nuevos títulos cardenalicios (4). Ya á 10 de Julio pudo comunicar el Papa, que todos los cardenales antiguos habían consentido en que se suprimiera aquel artículo de la capitulación de su elección, que fijaba en 24 el número total de los miembros del Sacro Colegio (5).

(1) Cf. la *Carta de B. Costabili, fechada en Roma á 26 de Junio de 1517 (*Archivo público de Módena*); Sanuto XXIV, 420; Paris de Grassis, *Diarium y *Acta consist. (*Archivo consistorial*) en el apéndice núms. 34 y 35.

(2) Así lo dice Guicciardini XIII, 3. Ya en 29 de Junio sabía B. Costabili, que la resistencia de los cardenales había sido quebrantada (*Archivo público de Módena*). Sobre el nombramiento v. Sanuto XXIV, 449, 451, 457, 460, 462, 465; Paris de Grassis, *Diarium (*Archivo secreto pontificio*), y *Acta consist. (*Archivo consistorial*) en el apéndice núms. 36-38. *Carta del embajador mantuano de 1 de Julio de 1517, y el *anuncio de su elevación, que el cardenal Rangone dirigió al duque de Mantua en 1 de Julio de 1517. *Archivo Gonzaga de Mantua*. Höfler (Adrian VI, 68) traslada equivocadamente el nombramiento al 25 de Junio, mientras que Gregorovius (VIII, 217), Brosch (I, 50) y Schulte (I, 264), indican asimismo por equivocación el 26. Fantuzzi (III, 51) nombra por error el 27 de Junio.

(3) *Acta consist. (*Archivo consistorial*) y carta del embajador mantuano de 3 de Julio de 1517. *Archivo Gonzaga de Mantua*. En las *Spese di Serapica I, se registran para el 2 de Julio de 1517: duc. 17 per berrette 21 rosse per li cardinali. *Archivo público de Roma*.

(4) *Acta consist. (*Archivo consistorial*), en el 6 de Julio de 1517. Se restablecieron dos antiguos títulos, S. Matthaei in Merulana y S. Apollinaris, y además se crearon diez nuevos, conviene saber, los títulos presbiterales S. Joannis ante portam Latinam, S. Caesarei, S. Agnetis in Agone, S. Laurentii in pane et perna, S. Silvestri in capite, S. Thomae in Parione, S. Pancratii, S. Bartholomaei in insula y S. Mariae in Aracoeli (suprimidos de nuevo por Clemente VII el 17 de Abril de 1527, v. Wadding XVI, 602) y la diaconía S. Onuphrii. Cf. Phillips VI, 224 s. donde también se explica por menudo lo tocante á la controversia sobre si el título S. Joannis había existido ya mucho tiempo antes de 1517. Panvinius (De episc. et card. titul. 20) es de opinión, que todos los dichos títulos, á excepción de S. Matthaei, fueron entonces nuevamente creados.

(5) *Acta consist. en el apéndice n.º 40. Cf. también Vettori 304.

Los nuevos cardenales eran personas de las más diversas cualidades, con cuya elección había tratado el papa de conseguir varios fines al mismo tiempo (1). En algunos, como Luis de Borbón, hermano del condestable, el infante portugués Alfonso, el español Guillermo Raimundo de Vich, y el veneciano Francisco Pisani, habían sido las recomendaciones políticas el motivo de la elección. En otros habían influido, junto con sus antiguas relaciones con los Médici, las grandes sumas de dinero que pagaron al Papa (2), y así pudo suceder que obtuvieran la púrpura hombres como Ponzetti, Armellini y Passerini.

Fernando Ponzetti había nacido en Nápoles; pero su familia procedía de Florencia. Su figura es familiar á los inteligentes en materia de arte, por el fresco del altar de la capilla de Santa Brígida en Santa María della Pace, en el cual Baltasar Peruzzi le representó de rodillas delante de la Virgen. Ponzetti había hecho su fortuna como médico de Inocencio VIII, y había obtenido desde entonces empleos curiales cada vez más elevados. León X le había nombrado, á 23 de Octubre de 1513, su Tesorero; y finalmente, á los 80 años de edad, obtenía la púrpura. Ponzetti era, no sólo un médico eminente, sino también bastante versado en la literatura clásica, en la Filosofía y Teología; tenía muy fácil palabra (3), y se empleó en escribir sobre varios asuntos. Mas todas estas buenas cualidades suyas, quedaban obscurecidas por su sórdida avaricia (4). Por su nombramiento parece haber pagado 30,000 ducados.

Todavía era mucho peor la fama de *Francisco Armellini*, el cual nació en Perugia, hijo de un pobre comerciante, y se hizo indispensable al Papa por su penetración y talento para hallar nuevas fuentes de ingresos; pero por lo demás, era generalmente aborrecido (5). No era mucho mejor *Silvio Passerini* de Cortona.

(1) Guicciardini XIII, 3. Sobre los nombrados en 1517, cf. además también en general Ciaconius III, 346 ss. y Cardella IV, 14 ss.

(2) Cf. arriba p. 190, n. 6.

(3) *Philosophus et theologus oratorque egregius, le llama Novellus, *Vita Leonis X en el Cod. Barb. lat. 2273, f. 13. *Biblioteca Vaticana*.

(4) Garampi, App. 225, 243; Marini I, 227 ss.; Vitali 37; Garimberti 477 hasta 479; Schulte I, 108 s.; Rossi, Pasquinate XLIV s.; aquí también hay una importante advertencia para la crítica de Garimberti.

(5) V. Schulte I, 139 s., 223 y Rossi, Pasquinate XLV, 84 s., 94. Cf. también abajo en el cap. X. Armellini vivía también disolutamente, v. Baschet en el Arch. stor. Ital. 3 serie III, 2, 114, y Cesareo en Nuova Rassegna, 1894, I, 68 ss.

Este hombre, dotado de muchos conocimientos (1), pero extravagante, Datarío desde 1514 (2), sirvió á los Médici con la mayor lealtad, en los más diversos negocios; por lo cual, no le fué difícil obtener una tras otra muestra de favor. El catálogo de las gracias otorgadas á Silvio Passerini, cuya noticia se halla, acerca de pocos años, en los Regesta de León X, es verdaderamente estupendo: entre todos los cazadores de prebendas de la Curia de León X, pertenece sin duda á Passerini el primer lugar (3).

En el nombramiento de Juan *Salviati*, Nicolao *Ridolfi* y Luis de *Rossi* (4), la razón decisiva fué el parentesco con el Papa; y asimismo debieron la púrpura á relaciones personales, el joven Hércules *Rangone*, dotado de grandes aptitudes musicales (5), Bonifacio *Ferreri* y Rafael *Petrucci*. Este último, poseedor por entonces del gobierno de Sena, llevaba una vida de todo punto mundana y era especialmente aborrecido por su codicia. Por el contrario, los dos anteriores pasaban por varones excelentes.

Fué cosa extraordinariamente rara en la historia del Sacro Colegio, la simultánea elevación al cardenalato de dos miembros de una misma familia; *Scaramuccia Trivulzio*, que había tenido gran parte en el buen éxito del Concilio Lateranense, y su instruídísimo sobrino *Agustin*. Todavía excitó mayor admiración el nombramiento de siete miembros de las más distinguidas familias romanas, sin distinción de partidos; con el cual rompió León X con la prudente política de sus predecesores, que habían procurado mantener apartadas de la Corte las fracciones que dividían

Garampi, App. 236 trae las noticias más exactas sobre la vida anterior de Armellini, según los escritos auténticos del Archivo secreto pontificio. Cf. también Adinolfi, Portica di S. Pietro, 134 s.

(1) Cf. *Fr. Novellus, Vita Leonis X loc. cit.

(2) Regest. Leonis X n. 6155. Schulte I, 264.

(3) Schulte, quien nota oportunamente (I, 109) que Passerini con sus documentos pontificios hubiera podido llenar un pequeño archivo, sólo aduce una escasa parte de los números de los registros de León X relativos al maestro de Cortona. Mas cuán justificado esté el juicio del sobredicho sabio, puede mostrarlo la siguiente enumeración. Los números que siguen de los Regesta, contienen testimonios de gracias y favores concedidos: 38, 82, 83, 261, 318, 2066, 2091, 2373, 2603, 3097, 3552, 4339, 4474, 4945 ss., 5249, 5566, 5760 s., 5886, 6230, 6341, 5878 s., 6976, 7112, 9127, 9326 s., 9388, 10560, 10713, 10793—10786, 10865, 10878, 11393, 11408, 11440, 11495, 1229, 12067, 11116, 12510, 13976, 14318, 14619, 14666, 14742, 14914, 15112 s., 15422 s., 15766, 16348, 16715, 16834, 16843.

(4) Sobre los mismos, cf. abajo el capítulo X y el libro 2.

(5) Cf. *Fr. Novellus, Vita Leonis X, loc. cit.

la Ciudad; pero los romanos se regocijaron, y celebraron jubilosas fiestas por el encumbramiento de sus conciudadanos (1). Franciotto *Orsini* y Pompeyo *Colonna*, carecían enteramente de cualidades que los hiciesen á propósito para tan alta dignidad, pues tenían más de condottieri que de príncipes de la Iglesia; y asimismo Francisco *Conti* llevaba una vida poco eclesiástica. Por el contrario, de los otros cuatro casi no puede decirse más que bien. Alejandro *Cesarini* se distinguía por su exquisita formación, Andrés *della Valle* por su gran prudencia, Pablo Emilio *Cesi* y Domenico *Jacobazzi* (2) por su extensa erudición.

Eran excelentes varones y de grandes merecimientos, el romano Domenico de *Cupis*, el florentino Nicolao *Pandolfini*, el sienés Juan *Piccolomini* (3), el genovés Juan Bautista *Pallavicini*, y Lorenzo *Campeggio*, que procedía de una familia de Bolonia (4). Finalmente, era varón erudito y hábil, al propio tiempo que dechado de una vida genuinamente sacerdotal, Adriano de *Utrecht*, natural de los Países Bajos, á quien había recomendado Carlos V; y seguíanle dignamente los Generales de los Dominicos, de los Franciscanos Observantes y de los Ermitaños de San Agustín, que obtuvieron asimismo el cardenalato á 1 de Julio de 1517 (5). Es difícil determinar á cuál de estos religiosos varones haya de concederse la preferencia.

Del sapientísimo General de los Dominicos, Tomás de Vio (Cayetano), habremos de hablar repetidas veces en adelante (6). Cristóbal *Numai*, oriundo de Forlì, había vestido muy joven el hábito de San Francisco, y alcanzado en París el grado de doctor en Teología; y pocos días antes, la confianza de sus hermanos de religión le habían colocado á la cabeza de una de las Ordenes más extendidas. El nombramiento de cardenal le sorprendió entera-

(1) Cf. la *Crónica en Varia Polit. L., f. 63 (*Archivo secreto pontificio*) y el *Diario que se halla en el Cod. Barb. lat. 3552, f. 30 (*Biblioteca Vaticana*).

(2) Sobre este docto canonista, además de Schulte, Quellen II, 342 s., v. especialmente Marini, Lettera 17 ss.

(3) Doctor egregius le llama *Fr. Novellus, Vita Leonis X, loc. cit.

(4) Cf. Ehses, Römische, Dokumente XVI s.

(5) Es una demostración de cuán extensamente había cundido el odio contra los frati, un extraño soneto comunicado por Sanuto XXIV, 466, que concluye con las siguientes palabras:

Mal augurio a veder tra cardinali tanti
Tre capi d' un milion di mendicanti.

(6) Cf. abajo, cap. VII y XI.

mente; el maestro de ceremonias Paris de Grassis refiere, de qué manera el modesto religioso se negó al principio en absoluto á dar crédito á la noticia de su elevación, de suerte que hubieron de enviarle varios mensajeros para hacerle acudir; y cuando finalmente se presentó en el Vaticano con su raído hábito religioso, excitó allí la admiración de la antecámara por su completo desconocimiento de las formas del trato cortesano. «Finalmente le conduje, sigue narrando Paris de Grassis, á la presencia del Papa, que ya había salido del consistorio; y el Pontífice le abrazó y le saludó como cardenal» (1).

No menos sorpresa produjo la nueva dignidad al General de los Eremitas agustinianos Egidio *Canisio* (2), más conocido bajo el nombre de Egidio de Viterbo (3). Si alguien merecía el rojo capelo era sin duda alguna este varón extraordinario, que juntaba la formación clásica y la erudición más extensa, con profunda piedad y gran práctica de los negocios.

Egidio Canisio tenía una variedad de conocimientos y capacidad de ingenio que asombra; pues no sólo se distinguía como poeta y orador, filósofo y teólogo, sino también como historiador y conocedor eminente de las lenguas orientales. Es casi un enigma

(1) Paris de Grassis, Diarium (*Archivo secreto pontificio*) en el apéndice núms. 36-37.

(2) Cf. Paris de Grassis, Diarium (*Archivo secreto pontificio*), en el apéndice núms. 36-37. El breve para Egidio de 1 de Julio de 1517 (*Biblioteca Laurent. de Florencia*) se halla en el apéndice, n.º 39.

(3) Sobre Egidio Canisio, que tiempo ha tiene merecida una monografía, además de Ciaconius loc. cit., Fabricius, Bibl. lat. I, 23, y Ossinger. Bibl. Aug. 195, cf. también L. Granae, Oratio in funere Aeg. Canisii, en Anecd. litt. IV, 283 ss; Lanteri, Eremitae s. August., Romae 1874-1875, 2 tomos; Arch. stor. Napolit. IX, 430 ss; Fiorentino, Risorg. filos. d. quattrocento, Napoli 1885, 251 ss; Gothein, Südtalien 453 s.; Histor-polit. Bl., LXXIX, 203; Geiger, Reuchlin, y Kolde, Augustinerkongr., passim; Schumacher, Petrus Martyr, New York 1879, 91; Pélissier en Miscell. di studi in onore di A. Graf., Bergamo 1903, 789 ss.; sobre el manuscrito del cardenal Noris, que aquí se utiliza, v. el escrito de Giuliani, Delle emigrizioni lett. ital. ovvero di alquanti codici spariti non è molto da Verona, Genova 1871, el cual se le ha pasado por alto á Pélissier, á causa de lo raro que es. Las obras manuscritas que dejó Egidio, se hallan parte en Nápoles (de aquí proceden las cartas publicadas por Martène-Durand, Ampl. Coll. III, 1234 ss.) y parte en la *Bibl. Angélica* de Roma. Cf. Laemmer, Zur Kirchengeschichte 64 s.; Narducci, Cat. Bibl. Aug. 292, 316, 416 ss., y Pélissier en la Rev. d. Bibl. II, 228 ss. En la biblioteca vaticana noté yo, Cod. Vat. 5808 Aegid. Viterb. Aug. explanatio literar. hebraicar. Vat. 5198 Opera nonnulla cabalística Aegid. Vit. card^{is} interpretis. Vat. 6325 Aeg. card. Vit. Commentationes ad mentem Platonis in magistrum sentent. Sobre la *Historia XX saecul. v. abajo el capítulo XI.